



MARTA ASTEGIANO

Fue Profesora de la Facultad de Ciencias Agropecuarias

Transcurría el año 1968, ya había egresado de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales (FCEFYN) como Bióloga y Profesora en Ciencias Naturales. Un día recibo una llamada del Museo Botánico diciéndome que el Ingeniero Armando T. Hunziker quería entrevistarme. Cuando me presenté el Ingeniero Hunziker me explicó que me había convocado porque había obtenido un subsidio para el estudio de floras regionales financiado por el INTA, cuyo objetivo era estudiar diferentes floras, entre ellas la del centro de Argentina, y que estaría bajo su dirección con un contrato de dedicación exclusiva. Acepto su propuesta, y es así como entran en mi vida las gramíneas, a las que empiezo a conocer en detalle, a hacerme amiga, a quererlas y con las que camino hasta mi jubilación.

Qué lo llevó al Ingeniero Hunziker a convocarme para este emprendimiento no lo sé, no recuerdo sus explicaciones (no rendí su materia con una buena nota). Y por qué acepté, tampoco lo recuerdo (le tenía pánico). En fin, nunca me arrepentí de haber aceptado semejante desafío.

Pasados unos dos o tres años, el Ingeniero Hunziker, que entonces también era profesor de Botánica Sistemática en la Facultad de Ciencias Agropecuarias, me ofrece un cargo de Auxiliar de la Docencia en dicha cátedra. Acepto y continúo allí mi carrera docente hasta jubilarme, no así mi tarea en investigación, que en gran parte la desarrollé en el Museo Botánico, pero ya sin cargos, y donde estuve conectada hasta mi retiro, aunque en los últimos años menos tiempo por cargos ocupados en la Facultad de Ciencias Agropecuarias, que me demandaban mayor dedicación. Sumaron unos 34 años.

CONVERSACIONES EN EL MUSEO

Trabajé con disciplina, constancia, dedicación, siempre con el apoyo incondicional de todos los integrantes del Museo Botánico, cada uno desde su saber, así que vaya para ellos mi reconocimiento. Recuerdo nuestros tés de media mañana y media tarde con charlas enriquecedoras de cultura general y/o de ayudas personales. Todos esos años de tanto compartir me permitieron forjar relaciones más profundas de amistad que hoy en día conservo con mucha alegría.

Creo que los museos son siempre un instrumento al servicio de la comunidad, y que contribuyen al crecimiento de la sociedad en distintos aspectos como son la cultura, la ciencia y el desarrollo económico. Siempre que se visita un museo, sin duda se sale con más información.



Esther Gino, Ana Anton y Marta Astegiano